

en dedos semipalmados; habitan esclusivamente en las regiones mas cálidas del Asia y del Africa. Buffon ha descrito cuatro especies de ellos: el *mangusto*, el *mangusto grande*, el *neipse ó nems*, y el *mungo*.

Todos los pormenores relativos á las costumbres de los mangustos, al papel que han representado en la creencia de los pueblos, están consignados en la historia del ichneumon de los egipcios, y del mungo de los indios. Este género no se ha enriquecido en estos últimos tiempos mas que con algunas descripciones minuciosas de las variedades que presentan los despojos de las especies examinadas por Mr. G. Cuvier como distintas de las que acabamos de nombrar. 1.º El mangusto de Java (hepestes Javanicus) (1) es pardo rojizo, las megillas castaño rojo, y la garganta con visos de leonado. 2.º El mangusto del Senegal (*H. albicaudus*) (2) gris, y la cola enteramente blanca. 3.º El mangusto de los pantanos (*H. paludosus*) de gran tamaño, y que vive en el Cabo: su pelage es rojo pardo uniforme, que tira á negruzco, y mas bajo en la barba. 4.º El mangusto de pincel (*H. penicillatus*) (3), gris leonado, con la punta de la cola blanca. Este último ha sido descrito por Mr. Smith (4) con el nombre de mangusto de Levallant (*M. Levallantii*). El cuerpo tiene diez y siete pulgadas de largo, la cola diez, los ojos pardo rojizo, con pupilas trasversales, el pelage leonado rojizo por encima, mezclado con pelos variados de leonado y negruzco, y que pasa

(1) Geoff. Saint Hil.

(2) Este mangusto es el tipo del género *Gasiope Gasiopus* (I. Geoff.) que tiene los pies peludos, y solo cuatro dedos en cada estremidad.

(3) Esta especie es el tipo del género cynopo, *Cynopus*, creado por M. I. G. Saint Hilaire, porque los tarsos son peludos y los pies traseros carecen de pulgar.

(4) Zool. journ., 3, 437; Feruss. Bull., 48, 275.

á leonado por el vientre. La punta blanca de la cola es característica. Está estendida por todo el Sur del Africa, donde habita en las llanuras aridas. Acaso una quinta especie descrita por Mr. Smith sea un *duplicata* del mangusto de los pantanos; es la que este autor llama *mangusta urinatrix*, con pelo negruzco ó teñido de leonado; los pelos de la espalda, de la cola, de la cabeza, variados de rojizo y de blanquecino. Su cola termina en punta aguda. Habita en los parages pantanosos y en las orillas de los riachuelos de toda la estremidad austral del Africa, alimentándose con ranas y cangrejos. Va al agua, y puede mantenerse en ella algun tiempo. Se ignora la patria del mangusto encarnado (*H. ruber*) con pelo ferruginoso brillante (1).

La quinta tribu es la de los surikates.

LOS RYZENAS Ó SURIKATES.

RYZENA ILLIG.

Buffon llamaba surikate á un animal que los mas de los autores, á ejemplo de Linneo, no distinguian de los viverras (*viverra*). Illiger fué el primero que lo separó, y propuso el nombre de *ryzana*. El género surikate no tiene mas que una especie que pertenece á la clase de los animales carnivoros y al órden de los digitigrados, y que Mr. G. Saint Hilaire ha colocado en su catalogo impreso, entre los mangustos (*ichneumon*.) Los caracteres genéricos del surikate, segun Illiger, son los siguientes: seis incisivos, el segundo esterno de la quijada inferior mas grueso en su base,

(1) Zool. journ., 5, 437; Feruss. Bull., 48, 275.

caninos cónicos y agudos; los molares como los viverra; hocico agudo que termina en una nariz prolongada y obtusa; lengua que acaba en punta; orejas pequeñas y redondeadas; cuerpo bastante cubierto de pelos largos; cola larga, dos tetas, dos folículos glandulosas en el ano, pies digitigrados, tetradactilos, con planta peluda; uñas encorvadas, muy agudas, y mas largas en las extremidades delanteras.

A estos caracteres puede agregarse que los dientes son en número de treinta y seis, esto es, ocho en cada quijada, á saber: seis incisivos, dos caninos y diez molares. Mr. F. Cuvier los describe así (Deuts, p. 105): en la quijada superior, los incisivos y los caninos presentan el número y forma de los de los gatos de alta-galia. No tiene mas que dos molares falsos, y ambos con las formas normales, y el primero un poco mas pequeño que el segundo. El colmillo no se diferencia de los mangustos. En la quijada inferior, el tercer molar falso, el colmillo y el tuberculoso tienen de notable que han sido hechos evidentemente sobre el mismo plan, aunque presentan algunas diferencias; el molar falso es idéntico al del paradoxuro, con una punta principal hácia adelante y un talon dividido en tubérculos mas pequeños. El colmillo anterior tiene un tubérculo grueso dividido en tres eminencias pequeñas, uno mediano, el mas pequeño de todos hácia adelante, uno en la cara esterna, el otro en la interna del diente; tiene por detras un talon separado en tres ó cuatro tubérculos pequeños. En fin, el tuberculoso tiene la mayor semejanza con el colmillo en sus formas y dimensiones; solamente su tubérculo anterior no está dividido mas que en dos eminencias.

Demarest en su mamología reemplaza el nombre de Illiger, *rizana*, en el de *suricata*. Los caracteres que adopta son los siguientes: hocico puntiagudo, orejas pequeñas redondeadas, lengua cubierta de papilas

córneas; pies delanteros y traseros con cuatro dedos armados de uñas corvas y fuertes; una bolsa semejante á la de los mangustos cerca del ano; cola bastante larga y terminada en punta; pelage compuesto de pelos anillados de diversas tintas.

El género surikate no contiene mas que una especie del cabo de Buena Esperanza, que Linneo ha llamado *viverra tetradactyla*, y Buffon *surikate*. Publicando Sonnerat su dibujo bajo el nombre de zenick (Voyage aux Indes, pl. 92) dió margen á Gmelin para crear nominalmente en la duodécima edicion del *sistema nature* su *viverra zenick*, que es el surikate ordinario, acostumbrado á abrir madrigueras y á vivir de animales pequeños, huevos, y de cuanto puede pillar. Su orina exhala un olor fétido.

EL SURICATE DEL CABO.

RIZANA CAPENSIS (1),

Este animal, que Buffon habia indicado sin fundamento como procedente de la América meridional, tiene el hocico largo en forma de botador móvil; su pelage es una mezcla de pardo blanco, amarillento y negro; el cuerpo por debajo y los cuatro remos son amarillentos; la cola es menos larga que el cuerpo y tiene negra la punta; la nariz, el contorno de los ojos y de las orejas y la frente son de color pardo. El surikate tiene tres pies y diez pulgadas con inclusion de

(1) *Suricata capensis*, Desm. sp. 330: *ichneumon tetradactylus*, Geoff., *Cat. Miller*, pl. 20, *Screb.*, pl. 117.

la cola. Hállase en las inmediaciones del cabo de Buena Esperanza.

La sexta tribu es la de los mangues (*crossaschus*, F. Cuv.) que juntan al sistema dentario, al hocico, á la bolsa y á la marcha del surikate, los órganos de la generacion de los mangustos. Su cabeza es globulosa, la pupila redonda, el hocico erectil, la cola aplastada, la bolsa anal, secreta una materia untuosa horriblemente fétida. La única especie conocida es el mangué (*crossaschus obscurus*, F. Cuv.) con pelo gris pardo uniforme mas claro en la cabeza, y que habita en el territorio de Sierra Leona. Es un animal que se alimenta de carne, está dotado de inteligencia y es muy manso y aseado.

La séptima tribu es la de los atilax (*atilax*, F. Cuvier) que se acercan mucho á los mangustos, pero que se distinguen de ellos por dos falsos molares menores, dedos enteramente libres, y que carece de bolsa anal. Su cráneo es muy ancho y su nariz es chata. La única especie conocida es el *atilax*, *vansire* (1), descrito dos veces por Buffon, bajo los nombres de *vansire* y de *garduña pequeña de Madagascar*.

La octava y última tribu es la de los cryptoprocta (Bennett) (2), cuya sola especie ha recibido el nombre trivial de *ferox*. Estos animales tienen las mas intimas relaciones con los paradoxuros, á los cuales se parecen mucho en la marcha casi plantigrada, las uñas retractiles, aunque participan de los gatos por alguna relaciones de organizacion visceral. El cuerpo es mas rechoncho que el de los paradoxuros, y la cola mas redonda y mas delgada, igualmente cubierta de pelos en todos los puntos de su superficie. Tienen una bolsa anal y un pelage de color igual.

(1) Le Vansire, Buff.

(2) Proceed. 3, p. 46.

Mr. Vennet añade, segun documentos que le ha proporcionado Mr. Bojer, los pormenores siguientes: este animal irritado y á la vista de un pedazo de carne se pone furioso, y entónces despidе un olor tan fétido como el de las mofetas; pero cuando no se escita su voracidad y que no se irrita su carácter, es manso, muy familiar, y aun juega con los niños sin tratar de hacerles mal. Anda por toda la casa sin alejarse, comiendo todo cuanto encuentra. Cuando está en estado de libertad gusta de curruerse formando una bola; pero cuando está en domesticidad, se acuesta sobre un lado ó sobre la espalda, teniendo agarrados los hierros de su jaula con sus manos. El individuo descrito, murió á consecuencia de los ataques de epilepsia que le atormentaron durante tres meses y que se agravaron cada vez mas. Mr. Bojer le conservó veinte y cinco meses en la isla Mauricio, siendo de notar que durante este trascurso de tiempo no habia pasado su sistema dentario todas las evoluciones propias de los huesos que le componen.

LAS HIENAS.

HYÆNA. STOOR.

Buffon, en su historia de la hiena no tuvo á la vista mas que la especie de Oriente (*hyæna vulgaris*, Cuv. ó *canis hyæna*, L.) que habita desde la India hasta la Abisinia, la Persia hasta la Berberia y el Senegal. Esta hiena conocida de toda antigüedad, mencionada por Aristóteles y por Appiano, ha sido sin embargo, confundida con dos especies verdadera-

mente distintas. La 1.^a es la hiena parda (*hyæna brunnea*, Thumberg) (1) que Mr. Smith ha descrito como nueva (2) bajo el nombre de *hyæna villosa*, y Mr. G. Cuvier con el de *hyæna rufa*, y Mr. I. G. St. Hil. con el de *hyæna fusca* (3). Esta hiena tiene los pelos que la cubren muy largos y espesos de color gris pardo subido uniforme, excepto los miembros en que se ven rayas inmediatas unas á otras. Es el lobo de las riberas de los colonos del cabo de Buena Esperanza.

Mr. I. Geoff. St. Hilaire acaba de publicar una descripción bastante completa acompañada de un dibujo de este animal que él llama *hyæna fusca* en el 3.^o número del Almacén de Zoología correspondiente al año de 1835, y el individuo que ha dado á conocer habia sido muerto jóven y enviado al cabo de Buena Esperanza por Mrs. Verreaux. Estos viajeros pudieron adquirir igualmente un individuo completamente adulto, de manera que los datos físicos de esta especie, que vive en el interior del Africa austral, dejan hoy poco que desear. Así se espresa sobre el particular Mr. I. Geoffroy: «Al considerar la figura de esta hiena jóven se la podría tomar, al primer aspecto lo mismo por la hiena rayada en su juventud que por la hiena parda, porque se encuentra en las condiciones exactamente intermediarias entre las de estas dos especies. La punta de la cola, los pelos de la línea dorsal todos muy largos; dos anchas fajas transversales mal limitadas é irregulares sobre los hijares; otras manchas colocadas sobre las espaldas y muslos dispuestas también transversalmente con respecto al

(1) Actes de Stokh., 1820, part. 1, pl. 2.

(2) Trans. Soc. Linn., t. XV, 2.^a part., p. 461, pl. 49; Zool. Journ. t. III, p. 589; Bull. Ferruss. t. XVIII, p. 442.

(3) Dict. clasiq. d' hist. nat.

de los miembros; otras muchas rayas pequeñas transversales situadas delante de las piernas y pies traseros, y mas particularmente de delante son negras ó pardas muy oscuras, y del mismo color es el hocico. El fondo del pelo es un leonado sucio, los pelos distan mucho de ser tan largos como los de la hiena, parda completamente adulta, pero lo son ya mas que en la hiena rayada, las uñas son parduzcas.

«El tamaño de este individuo es el siguiente:

	Pies.	Pulg.
Largo total desde la punta del hocico al origen de la cola.	2	6
— de la cola.	»	9
Altura del cuarto delantero.	4	7
— del trasero.	4	5

«Se ve, dice Mr. Geoffroy, que este individuo lejos de ser muy jóven habia llegado ya por lo menos á los dos tercios de su crecencia, y no hay la menor duda en que las rayas transversales de su librea, aunque muy manifiestas en él, no hayan perdido ya mucho de su limpieza primitiva.»

La segunda especie mas antiguamente descrita, es la hiena manchada (*hyæna crocuta*, L.) (1) de que habla el viajero Kolbe que le llama lobo tigre con pelaje enteramente rojo, listas longitudinales en el cuerpo formadas con manchas pardas indecisas. Parece que está esparcida en todo el Mediodía de África, y que aun se estiende hasta Berberia. En los depósitos de huesos fosiles se encuentran frecuentemente restos de hienas, señaladamente de la *H. fossilis* de Goldfuss,

(1) Sreber, pl. 36, fig. B.; *Hyaena Capensis*, Desm.

bastante abundantes en las cavernas de la Franconia de Baumann (Doubs), de Monmartre, de Kirckab, de Sundwige y de Gailenreroth. En A. Macaire, cerca de Burdeos, se han hallado los huesos de la hiena machada.

LOS PROTELES.

PROTELES. I. G. ST. HIL. (1).

Mr. Delalande envió al Museo un mamífero carnívoro digitigrado del cabo de Buena Esperanza que Mr. Cuv. llamó *gato de algalia ó gineta hyenoide*. Este animal, como lo indica el nombre, tiene grandes relaciones con los gatos de algalia y las hienas, y se parece también bajo muchos puntos de vista á las zorras; llama desde luego la atención por su gran semejanza exterior con las hienas (2) y sobre todo con la hiena de

(1) Esta memoria, redactada con el mayor esmero, es el único trabajo completo que poseemos relativo á los proteles: M. I. Geoffroy, su autor, ha tenido á bien permitirnos su inserción para que demos mayor interés á nuestro suplemento. Está sacada de las *Memorias del Museo*.

(4) M. Y. Geoffroy ha comunicado á la Academia de Ciencias nuevos datos sobre el protele, mamífero carnívoro del Africa meridional, que se parece singularmente á la hiena por su forma y sus colores; pero que se diferencia enteramente de ella por su sistema dentario y por sus costumbres. Parece en efecto que este animal se alimenta principalmente, no de presa viva, sino de las colas tan pesadas y gordas que tienen los carneros de Africa, y que aun en Persia, según refiere el viagero Chardin, se ven en la precision de sostener sobre un carrito. (L' Hermés, núm. 94, p. 164).

Oriente; el fondo de coloracion es el mismo, igual el sistema de rayas trasversales; en fin, una melena semejante y una gran pequeñez aparente del cuarto trasero, se unen á esta semejanza verdaderamente notable.

Esta circunstancia orgánica de la pequeñez de los miembros posteriores, es de una importancia muy grande por el aspecto particular que da al animal la molestia que le causa en su marcha, y por consiguiente la grande influencia que tiene en sus hábitos. Muchas fábulas acreditadas en la antigüedad relativas á la hiena, han tenido sin duda su origen en esta desproporcion de las partes, de donde resultan un aspecto, un modo de andar, que lo indican á la vista menos observadora como un ser anómalo y extraordinario.

Un animal que reproduce un carácter tan raro, tan dominante, es bien digno de atención; así es que aunque llegada á Francia, hace poco tiempo ha ocupado la atención de muchos zoólogos. Mrs. G. y Fr. Cuvier y Mr. Desmarest en sus obras (1); mi padre, en sus escritos han dado ya los principales caracteres de ella. Mr. Cuvier ha reconocido que á pesar de todas sus relaciones de semejanza con la hiena, el animal descubierto por Mr. Delalande no es una hiena y que debe formar un género nuevo.

Me propongo en este trabajo establecer el nuevo género que designaré con el nombre de *proteles* (2) (protele): este nombre recordará que los pies delanteros

(1) Voyez, G. Cuvier, *Ossements fossiles*. t. IV: Fr. Cuv. *Dictionn. des Sc. natur.* (Levrault), t. XXII, au mot Hyene; Desmarest, *Mammalogie de l'Encyclopedie*. Supplement.

(2) De *πρῶσ*, devant, et *τελεισ*, parfait, complet. Tomó aqui esta última palabra como equivalente de *pentadactylo*. Mi padre la ha empleado ya en el mismo sentido. (Y. G. Saint Hilaire.)